ENTREMES
DEL PLEYTO
DEL GALLEGO.

PERSONAS.

Un Gallego.
Un Vizconde.
Un Letrado.

Sale el Vizconde dando con un matapecados al Gallego.

Viz. Gallego endemoniado,
¿qué tienes, qué andas tan embelesado,
echando esos suspiros garrofales?
Gall. Siñor, qui teñe preytos, teñe males.
Viz. Déxate, pues, matar.
Gall. Tenga Usiría.

Viz. Mataréte sin duda, si porfias
en andar con tal gesto y tal figura.
Gall. Meu siñor, teño grande matadura;
pues un preyto me mata,
en que gastados levo once de prata.
Viz. ¿Once de plata?
Gall. Heu otros diez prevengo.
Viz. No los gastaré yo, que no los tengo.
¿Y ese pleyto ó demonio por qué ha sido?
Gall. Es sobre un matrimoño contraido,
que piden que yo faga.
Viz. ¿Eres tú Cura?
Gall. Es que quieren pillarme la sadura,
y empapelada intentan á porfia
levarme.
Viz. ¿A dónde?
Gall. A la Chancillería;
mas si podo escaparme,
par Dios no teño de chancillarme.
Vi. Pues no es eso lo mas que me ha aturdido,
sino que haya quien pida tal marido,
sin cara y sin cogote, aunque le agovia:
si este es el novio, ¿quál será la novia?
Gall. ¿Heula visto Usiría?
Viz. No he tratado.
Gall. ¿Par Dios non?

Viz. Por Dios no : ¡ fiero menguado!
Gall. Pois viera en ela , si la oviera visto,
una propria muller del Antecristo.
Viz. ¿Pues qué tan linda es?
Gall. ¡ Es muy fermosa!
Ela es chita , y es chata, y es gangosa:
las ancas, meu siñor , como dos sárrias,
y como mi cabeza las cazcarrias:
las camas teñe como dos toneles,
y unas berrugas como cascabeles:
la cintura es alhaja,
y la cabeza como una tinaja,
y los piojos, que ela saca con maña,
heu parecen conejos de montaña:
nove palmos de corpu contrapiesu,
heu y los quatro teñe de pescuesu:
pois la espalda la adoba,
non cabe en toda ela la corcoba,
y de gueso prosigue á lo profundo,
donde trae de carne todo un mundo.
Viz. Será una perfeccion, sera un hechizo:
maldito sea el monstruo que tal hizo;
¿y por eso te aburres y condenas?
Gall. He, que qui teñe preytos, teñe penas.
Vi. Pues ten muger, si el pleyto así te apura.
Gal. Deula al demo, que es mala entenadura:

si es hermosa, eso piensan los quillotros,
é non la teño yo, teñenla otros;
mas si es horrible, solo en mí se emplea,
y á todas horas quiéreme una fea:
he meu siñor, remedio no hay que valga.
Vi. Pues de este pleyto es fuerza que se salga:
ven conmigo, y veremos un Letrado,
que es muy tonto, pero es muy afamado.
Gall. Quien cobra fama, aboga con engaños.
Viz. Pues este habrá que ronca veinte años:
él nos informará de la defensa;
pues si no va volada mi despensa,
porque el Gallego está calambucano.
Gall. He meu siñor, deme, deme su mano,
besarla queiro: si defensa pillo,
faga contu vusté que so su fillo.
Viz. ¿Vas bien puesto?
Gall. ¿Bien postu?
Viz. ¿En el contallo?
Gall. Pois digo, ¿es este preyto ó es cabalo?
Vi. ¿Bien dispuesto en los autos y accidentes?
Gall. No se ponen en autos mis parientes,
que so Gallego fino,
é yo gracias á Dios cómo tocino.
Viz. Ven, que tú informarás en esta guerra.
Gall. Si de esta escapu, voyme á miña terra.

Vanse, y sale el Letrado de Vejete.

Letr. Algun demonio me hizo
Letrado de esta comarca,
tan fecundo, que tengo ocho
muchachos y ocho muchachas,
y como es tiempo de ferias,
es preciso que les trayga
con que vestirse este invierno,
y así : : :
Viz. Ha de casa, ha de casa.
Letr. ¿ Quién es ?
Sale el Gall. El Señor Vizconde
de la Conva y Chanfalaina,
que viene á habrar con un preyto
que se litiga en sustancia
con el que con él litiga.
Letr. ¡ Mas que si das voces tantas,
con un látigo os latigo
las piernas y las espaldas !
Sale el Viz. Iráse usted poco á poco,
que ya chorrea en su casa
mi persona, y traygo un pleyto.
Letr. ¿ Pleyto ? Sillas en bolandas.

Saca el Gallego tres sillas.

Gall. Aquí estan.
Letr Pase Usiría.
Viz. Váyase muy noramala,
y no me haga pasar donde
arroje hasta las entrañas,
teniendo cerca esos chicos,
que á almizcle huelen de calzas.
Letr. Vamos, que esto es cortesía.
Viz. Pues si es cortesía, vaya.

Siéntanse los dos.

Gallego, de las orejas
hácia aquí esa silla arrastra,
y siéntate.
Gall. Meu siñor,
yo sé teñerme en las patas.
Viz. Si eres tú el que has de informar,
¿no es fuerza sentarte?
Letr. Vaya,

siéntate, Gallego honrado.
Gall. Por mí que de esas me fagan.

Siéntase.

Letr. ¿Qué trae por acá, Usía?
Viz. Lo que yo traygo por áca,
es este borrico, y sirve
de Sastre de mi vianda,
y en sisas y bebederos
lo que no tengo me gasta:
hanle sobre un matrimonio
puesto un pleyto.
Letr. Pues que vaya
contando el caso.
Gall. He siñor,
¿esto ha de ser por la clara?
Letr. Por fuerza.
Viz. Por fuerza, sí.
Gall. ¿Por fuerza? Pois así pasa.
Meu siñor Letrado, yo
so fillo de Mariparda,
é de Pedro Vigotones:
teño un tio en Vilafranca,
una tia teño en Lemus,

é cinco primos en Cangas.
Letr. Si toda tu parentela,

Levántanse.

hijo mio, nos encaxas,
durará el informe un siglo.
Viz. Seor Licenciado, con pausa,
porque esto quiere paciencia.
Letr. ¿Paciencia quiere? Pues vaya.

Siéntanse.

Prosigue, dí, Galleguillo.
Gall. Meu siñor, pois así pasa.
Vine á Madrid en el dia
catorce de una semana
de un mes que no era quaresma,
carnestolendas ni pascua:
entré á servir con un amo,
que tenia tres criadas,
la mitad eran gallegas,
y la mitad asturianas.
Una decíase Antonia,

otra llamábase Juana,
otra Dominga, otra Andrea,
otra Luisa, y otra Ignacia.
Letr. Tente, querido, que son

Levántanse.

seis los nombres que ahora encaxas,
¿y eran las criadas tres?
Gall. Eran las tres duplicadas.
Letr. Ya te entiendo.
Viz. El Galleguillo
bien se explica, pero maja,
y la paciencia es precisa.
Letr. Si quiere paciencia, vaya.

Siéntanse.

Viz. Prosigue, demonio, dí.
Gall. Meu siñor, pois así pasa.
Diéronme el quarto en la alcoba,
donde se encierra la paja,
y á encender iba el candil
á la cocina de casa,

y Dominga : : :
Letr. ¿La Dominga ?
Gall. Todas las veces que entraba,
decíame , ¿ qué hay , Toribio ?
Toribio , ¡ si rebentáras !
é dándola yo un peliscu,
medio brazo le arrancaba.
Letr. Y qué , ¿ son esos amores ?

Levántanse.

Viz. Amores , que allá en su patria
se explican sus pensamientos
á coces y á gaznotadas;
y así esto quiere paciencia.
Letr. Si quiere paciencia , vaya.

Siéntanse.

Viz. Prosigue , chico , prosigue.
Gall. Meu siñor , pois así pasa.
De estas idas y venidas,
la malicia que non manca,
y el demoño que non dorme,

hizo que se enamorára
de mí : : :
Letr. ¿ La Dominga , hijo?
Gall. Non siñor , sino la Ignacia.
Letr. ¿Quién es la Ignacia ?
Gall. La Antonia.
Letr. ¿ Y á la Antonia requebrabas ?
Gall. Queríame la Dominga.
Letr. ¿ Y á quién quieres tú?
Gall. Yo á Juana.
Letr. ¿ A Juana ?
Gall. A Andrea y Luisa.
Letr. Los diablos lleven tu alma:

Levántanse.

¿ seis á un tiempo pretendias ?
Gall. Si no habia mas en casa.
Viz. Señor , pues dice muy bien,
si no habia mas en casa.
Letr. ¿ Y las seis eran doncellas ?
Gall. Doncellas , viudas , casadas,
solteras y non solteras,
que á todo me acomodaba.
Letr. Hombre, ¿has venido á matarme?

Viz. Seor Licenciado, con pausa,
y no haya aquí desazon,
que él se explicará sin falta
allá el dia del juicio
por la tarde.
Letr. ¿Y no bastára
el que : : :
Viz. Esto quiere paciencia.
Letr. ¿Paciencia quiere? Pues vaya.

Siéntanse.

Prosigue, demonio.
Gall. En fin,
pidióme que me casara
con ela.
Letr. ¿Y se lo ofreciste?
Gall. Dile la mano y palabra
de casamiento á su primo.
Letr. ¿A un hombre? ¿Estamos en Jauja?
Gall. Es que era para la prima.
Letr. ¿Quién era la prima, Juana?
Gall. Non siñor.
Letr. ¿Pues quién, la Antonia?
Gall. Ménos.

Letr. ¿Pues quién era, acaba?
Gall. La Dominga, la Dominga,
y asi el pleyto me lo empata
la Luisa.
Letr. ¿Qué pide Luisa?
Gall. Que me case con la Ignacia.
Letr. ¿Si á Dominga lo ofreciste?
Gall. Non la Dominga es qui salta.
Letr. ¿Pues quién salta, dí?
Gall. La Andrea,
porque lo impide la Juana.
Letr. ¿Y tú á quál quieres?
Gall. Yo quiero
á la Luisa, á la Ignacia,
á la Andrea, la Dominga,
á la Antonia y á la Juana.

Levántanse.

Letr. ¿A todas seis?
Gall. Todas seis,
pois no habia mas en casa.
Letr. ¿Eres, hombre, algun demonio?
Viz. Si no habia mas en casa.

Letr. Pues, descomulgado, dí
  que á todas juntas engañas,
  y acaba con eso.
Gall. Eso es,
  vusté na dadu en lla maula.
Viz. Paciencia, señor Letrado.
Letr. Ya no hay paciencia que valga,
  y así á puñadas y coces
  haré que de aquí se vaya.

Dale al Gallego.

Gall. ¡ Ay, que me afagan !
Viz. ¿ Qué es eso,
  señor Letrado ?
Letr. No es nada,
  matar solo á un picaron.
Gall. Meu siñor, vusté me valga.
Viz. Vaya, dexadle, y baylemos.
Letr. Pues vaya aprisa la danza.



Canta el Vizconde.

De pleyto semejante
lo que he sacado
es tener lindas ganas
de haber cenado.

Canta el Letrado.

Un Letrado hecho y derecho
tan solo alcanza,
que un Gallego ha logrado
ya su esperanza.

Canta el Gallego.

He, siñores, yo tengo
gozos cumpridos,
que á mi chata y gangosa
ya la he cugido.

Se da fin á golpes , repitiendo todos el ultimo de la copla.

F I N.

Se hallará en la Librería de Sainz de Rozas , que fué de Quiroga , calle de las Carretas , casa n. 9 , y otros de diferentes títulos , con un numeroso surtido de Saynetes, Comedias y Tragedias.